



BOLETIN ECLESIASTICO
DE LOS OBISPADOS DE
SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

Diligencias matrimoniales.—Circular.

Sucediendo con alguna frecuencia que traten de contraer matrimonio feligreses de estas diócesis de Salamanca y Ciudad-Rodrigo con los de Coria y viceversa; á fin de facilitar en lo posible las diligencias precisas para su celebracion, puesto de acuerdo con nuestro amado hermano el Ilmo. Sr. Obispo de Coria, facultamos á los Curas Párrocos y Ecónomos de nuestra jurisdiccion, cuyas parroquias estén poco mas ó menos dentro del radio de cuatro leguas, á contar desde la línea que divide estas diócesis de la de Coria, para que se entiendan recíprocamente sin acudir al Provisorato con los del referido Obispado cuyos pueblos estén asimismo situados dentro de un radio igual al arriba expresado, y obren de comun acuerdo como si perteneciesen á una misma Diócesis. En caso de duda grave deberán dirigirse á su respectivo Prelado para que la resuelva.

Salamanca 18 de Setiembre de 1871.—FR. JOAQUIN, *Obispo de Salamanca, y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.*
—D. S. B.



PIADOSA UNION DE OPERARIOS EVANGÉLICOS

BAJO LA ADVOCACION DEL

Patriarca San José, Esposo de la Santísima Virgen María.

El fin de esta piadosa union es la mayor gloria de Dios y la salvacion de las almas.

El medio de procurarlo son las Misiones en los pueblos de estos Obispados de Salamanca, y Ciudad-Rodrigo.

Los socios de la piadosa Union serán los Sacerdotes Diocesanos que tengan licencias de predicar y confesar, y habiéndolo solicitado sean en ella admitidos.

Director de la asociacion es el Prelado, que nombrará para auxiliarle en los trabajos una Junta consultiva.

REGLAMENTO.

1. Los Sacerdotes que aspiren á formar parte de la Piadosa Union de Operarios Evangélicos deberán manifestarlo al Secretario de la Junta auxiliar, y este al Prelado, único que puede admitirlos.

2. El Prelado formará ternas de Operarios, y los enviará á misionar en estas Diócesis donde y cuando Dios Nuestro Señor le inspirare.

3. El Prelado designará en cada terna uno de los Operarios que haga el oficio de Superior, á quien obedecerán los que le acompañen.

4. Es deber de todo Operario Evangélico disponerse al ejercicio de su Santo Ministerio por medio de la práctica de las virtudes sacerdotales, de la oracion y del estudio, debiendo predicar á los pueblos no menos con el ejemplo que con la palabra.

5. Para alcanzar de Dios los auxilios necesarios al fin de la Piadosa Union, cada Operario rezará diariamente el himno *Veni Creator Spiritus*, con sus versículo y oracion correspondientes, una *Salve* á María Santísima Reina de los Apóstoles, y un *Padre Nuestro* á San José.

Decreto de aprobacion.

En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo que vino al mundo para buscar y salvar lo que habia perecido, y con el fin de procurar la mayor gloria de Dios y la salvacion de las almas, especialmente de aquellas que el Eterno Pastor de todas ha encomendado á nuestra pequeñez, por los medios que, como la esperiencia acredita, suelen ser con la Divina Bendicion mas eficaces; creamos y erigimos por las presentes letras una Piadosa Union de Operarios Evangélicos bajo la advocacion del Patriarca San José, Esposo de la Santísima Virgen María y Patrono de la Iglesia Católica, que dirigidos por Nos y por nuestros sucesores se dedicarán á las Misiones en los pueblos de estos Obispados segun el plan y reglamento que anteceden, é instrucciones especiales que conforme las circunstancias lo exigieren recibirán del Prelado Diocesano que por tiempo fuere.

Salamanca, fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz 14 de Setiembre de 1871.—Fr. JOAQUIN, *Obispo de Salamanca, y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo*.—D. S. B.—Por mandado de S. E. I., *Ramon de Iglesias y Montejo*, Srio.

La Junta Consultiva de esta Piadosa Union nombrada por el E. é I. Sr. Obispo, la componen los Sres. Dr. D. Tomás Belestá, Arcediano de la Santa Basilica Catedral de Salamanca; D. Miguel Fuentes, Canónigo de id.; D. Fernando Ramos, Beneficiado de id.; D. Antonio Alonso, Párroco de la Vellés y Arcipreste de Armuña; D. Nicolás Hernandez Tabares, Párroco y Arcipreste de Peñaranda; y Secretario D. Calisto Lajas, Párroco de Santa Maria de los Caballeros de Salamanca.

SAGRADA ALIANZA

de los amantes de la Religion del Crucificado

BAJO LA ADVOCACION

DE NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

1.º El objeto de esta sagrada alianza es conservar, defender, y propagar la Santa Fé Católica.

2.º Los Directores son los Párrocos, y el Superior del Seminario Conciliar de Salamanca, bajo la alta inspeccion y presidencia del Prelado de la Diócesis.

3.º Miembros ó socios de la Sagrada alianza pueden serlo todos los fieles católicos de ambos sexos.

4.º Las obras para conseguir el santo fin que se propone, serán:—la oracion—el buen ejemplo—la palabra—y la imprenta.

5.º Cada Sócio rezará todos los dias una *Salve* por la conversion de los pecadores, cismáticos, herejes, apóstatas é infieles, concluyendo con la siguiente jaculatoria: *Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesus rogad por nosotros.*—Confesará y comulgará por el mismo fin cinco veces al año en las festividades de la Inmaculada Concepcion, Natividad, Anunciancion, Asuncion de María Santísima, y el 31 de Mayo fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús.—Observará una conducta irrepreensible.—Procurará en sus conversaciones sostener las sanas doctrinas y atraer con amable persuasion á sus prójimos á la práctica de la virtud.—Hará cada mes una limosna segun su piedad le inspirare, que para la compra y propagacion de impresos religiosos entregará á su Párroco, ó al

Superior del Seminario, quienes darán de ello cuenta al Prelado.—Donde los recursos lo permitan y la necesidad lo exija se fundarán escuelas católicas.

6.º Los Párrocos y el Superior del Seminario están autorizados para admitir sócios á esta Sagrada Alianza. En cada Párrquia se formará una lista en la que serán inscritos los fieles que lo soliciten. El registro general estará en el Seminario, á donde los Párrocos enviarán cada trimestre los nombres de los nuevos sócios.

7.º Los inscritos en esta Sagrada Alianza lo serán tambien en la Archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús, de la cual se publicó una breve reseña en el Boletín Eclesiástico de estos Obispados, correspondiente al 6 de Mayo del corriente año de 1871.

8.º La fiesta principal de la Sagrada Alianza será el 31 de Mayo de cado año

Decreto de aprobacion.

Cuanto mas arrecia la tempestad que combate la nave de la Iglesia, mayores han de ser los esfuerzos de sus fieles hijos para conjurar los estragos que la amenazan. Jesucristo estará con nosotros hasta la consumacion de los siglos. Esta promesa nos asegura la victoria, pero sin dispensarnos el combate. Somos por ahora miembros de la Iglesia militante; si lucharemos legítimamente, lo serémos despues de la triunfante. Segun las circunstancias de los tiempos, y el carácter con el cual se presentan los enemigos de Nuestra Santa Fé Católica hemos de disponernos al glorioso certamen. Considerando pues que la piadosa asociacion que hemos intitulado *Sagrada alianza de los amantes de la religion del Crucificado bajo la advocacion de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús* puede ser de gran utilidad para remediar los males que en la época actual afligen á la Santísima Esposa del Salvador, por las presentes le-

tras la instituímos segun el plan y reglamento que anteceden. Salamanca dia de la Octava de la fiesta de la *Natividad* de Maria Santísima, 15 de Setiembre de 1871.—Fr. JOAQUIN, *Obispo de Salamanca, y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo*.—D. S. B.—Por mandado de S. E. I., *Ramon de Iglesias y Montejo*, Secretario.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

S. E. I. el Obispo mi Señor ha acordado continuar la Santa Pastoral Visita de los Arciprestazgos de Arapiles y Baños y administrar el Santo Sacramento de la Confirmacion en los pueblos que comprende el siguiente Itinerario:

ARAPILES.

1. Calbarrasa de Abajo.
2. Centerrubio.
3. Pelabravo.
4. Calbarrasa de Arriba.
5. Arapiles.
6. Las Torres.
7. Mozarbez.
8. Cilleros el Hondo.
9. Sto. Tomé de Rozados.
10. S. Pedro de Rozados.
11. Carrascal del Asno.
12. Llén y las Veguillas.

BAÑOS.

1. Vecinos.
2. Carrascal del Obispo.
3. Villalba de los Llanos.
4. Matilla de los Caños y Villar de los Alamos.
5. Cojos de Robliza y Robliza.
6. Canillas de Arriba.
7. Tornadizos, *de Arapiles*.
8. Barbadillo.
9. Carnero.
10. S. Julian de la Valmuza.
11. Torre de Martin Pascual.
12. Parada de Arriba.
13. Muelas.

El Sr. Obispo saldrá de esta Ciudad en la madrugada del dia

5 del próximo mes de Octubre dirijiéndose al primer pueblo designado del Arciprestazgo de Arapiles; y me encarga S. E. I. se tengan presentes los avisos que en carta circular de 12 de Agosto de 1868 se dignó dar con motivo de la Santa Pastoral Visita de Ciudad-Rodrigo.

Salamanca 18 de Setiembre de 1871.—*Dr. Ramon de Iglesias y Montejo*, Secretario.

Oracion á Cunctis, y Commemoraciones comunes.

Conforme á lo dispuesto por Su Santidad en sus letras apostólicas en forma de Breve del 7 de Julio último, que empiezan *Inclytum Patriarcham*, insertas en el Boletin anterior, en la oracion á *Cunctis* cuando haya de rezarse, despues de la invocacion de la Santísima Virgen, y antes de la de cualesquiera otros Santos Patronos, esceptuando los Angeles y S. Juan Bautista, se añadirá la conmemoracion de S. José con estas palabras: *cum Beato Joseph.*

En las conmemoraciones comunes de maitines y visperas prescritas por las rúbricas, despues de la de la Santísima Virgen Maria se rezará la de S. José con las antifonas y oracion siguientes:

Ad Vesper. Antiph. Ecce fidelis servus et prudens, quem constituit dominus super familiam suam.

ÿ. Gloria et divitiæ in domo ejus.

ñ. Et justitia ejus manet in sæculum sæculi.

Ad Laud. Antiph. Ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta ut putabatur filius Joseph.

ÿ. Os justii meditabitur sapientiam.

ñ. Et lingua ejus loquetur judicium.

ORATIO.

Deus, qui ineffabili providentia Beatum Joseph Sanctissimæ Genitricis tuæ sponsum eligere dignatus es, præst quæsumus



ut quem protectorem veneramus in terris, intercessorem habere mereamur in cœlis: Qui vivis et regnas.

Lo que por disposicion de Ntro. Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se hace presente á los Sres Eclesiásticos de estos Obispados para su exacto cumplimiento, encargando á los Sres Curas Párrocos y Ecónomos lo hagan saber á los que estén ascritos á sus parroquias.

Salamanca 15 de Setiembre de 1871.—*Dr. Ramon de Iglesias y Montejo*, Secretario.

Inauguracion de la Iglesia de la Peña de Francia.

Los dias 7 y 8 del actual formarán una gloriosa página en medio de las tristes y penosas circunstancias que atraviesa la Iglesia española. Treinta y seis años habian transcurrido desde que la piqueta revolucionaria había destruido el famoso Convento de P. P. Dominicos de la Peña de Francia, en el que se veneraba la milagrosa Imágen de la Virgen de este nombre, Trasladaada sucesivamente desde el elevado risco de su aparicion á los pueblos de Sequeros y Alberca, todos los de la Sierra y fieles de la comarca aspiraban á ver suavemente colocada la Sagrada Imágen en el augusto recinto que la Madre de Dios habia elegido para su morada y santificado en el largo periodo de cerca de cuatro siglos.

La Divina Providencia habia designado en sus arcanos á los celosos y distinguidos Prelados de Salamanca y Coria, para llevar á cabo lo que constituia el deseo general de tantos pueblos. La rehabilitacion y reparacion de la antigua Iglesia era un pensamiento que los mas creian en las actuales circunstancias atrevido è irrealizable. Sin embargo, dos años han bastado para que el proyecto se haya traducido como un hecho real y positivo. Merced á los cuantiosos donativos de elevadas personas



y gracias igualmente al cuarto del pobre, al óvolo de las viudas, al gratuito servicio del jornalero y gracias en fin á Dios que con bondad inefable ha allanado las dificultades todas, es lo cierto que el nuevo templo quedó abierto al Culto en la tarde del 7.

El Arcediano de esta Santa Basílica D. D. Tomás Belestá, Delegado del Prelado de Salamanca, tuvo la honra de bendecir primero con las solemnidades de rúbrica y trasladar despues á su antigua y ya restaurada Iglesia la milagrosa Imágen. No es posible describir las emociones tiernas y fervorosas que estos actos produgeron en la apiñada muchedumbre de fieles de todas clases que atraídas por la devoción á la Madre de Dios habian acudido de pueblos muy distantes. A las armonías de las letanías y cánticos sagrados, al estruendo de cámpanas y voladores, respondian los espontáneos y patéticos saludos, las tiernas y humildes súplicas á la Virgen pura. Hubo escenas tan conmovedoras de aquella innumerable muchedumbre de peregrinos, algunos de los cuales subieron descalzos la escarpada montaña en la que no puede emplearse menos de dos horas, que la pluma es insuficiente á describirlas.

Pero donde el entusiasmo, la ternura y fé devota llegó al último extremo, fué cuando la Santísima Virgen pisó el umbral de su antigua casa. Era aquello un mar de lágrimas de gritos y sollozos producidos por la satisfacción general que en todos causaba aquel suceso. ¡Ah! quién no se conmoveria al presenciar que de entre tantas ruinas y escombros se levanta en la cima de una de las mayores alturas de España, un monumento que sirve para perpetuar los favores de la Reina del Cielo?

Colocada la Santa Imágen en el modesto trono que al efecto estaba dispuesto subió al púlpito el P. Fr. Clemente Labrada, y en un discurso tan elocuente como patético, sacando hábilmente partido de aquellas extraordinarias circunstancias, conmovió y enterneció con gran provecho de las almas á todos los

circunstantes. Hasta las diez y media de la noche en que se cerró el templo no se interrumpian los rosarios, letanías, trisagios y Salves cantadas.

Abierto de nuevo á las 4 de la mañana del dia 8 los fieles se agolpaban á los Confesonarios ansiosos de purificar sus almas, de recibir el pan de vida y de prosternarse humildemente ante la milagrosa Imágen. Desde las 5 de la mañana en que el Sr. Arcediano dijo la primera Misa, hasta las 11 en que se celebró la de la Fiesta, no se interrumpian las confesiones y fervorosas comuniones. Era un cuadro tierno y edificante.

Llegada la hora de la Fiesta la muchedumbre fué tan extraordinaria, que con ligeras escepciones los fieles tuvieron que estar de pié. Ni los Sacerdotes en el altar, ni los que la oficiaban en el coro, apenas podian moverse. El orador que lo fué el Sr. Arcediano referido, pronunció un Sermon acomodado á las circunstancias y á la solemnidad de aquel memorable dia, que desde el exordio fué interrumpido por las lágrimas de su devoto auditorio.

Concluida la solemnidad faltaba la procesion de la Santísima Imágen colocada en sus andas y rodeada de fieles se disputaban la honra de llevarla: apenas se podia dar un paso. Las gentes se precipitaban para tocar siquiera el manto de la Inmaculada Señora. De todas partes llovian flores y dulces, se hacian ofertas de trigo, cera y lino, del que se reunió de diez á doce arrobas y mas de 12.000 reales próximamente de limosnas en metálico para misas y necesidades del templo.

Así terminó aquel dia dichoso. Ah, testigos presenciales nos decíamos, un pueblo que posee tán acendrada fé, no puede menos de alcanzar de Dios cuanto pida. Un pueblo que abriga tan fervorosas obras tiene derecho á esperar del Señor ver satisfechos los dulces objetos de las públicas y privadas plegarias que en el dia del Nacimiento de su augusta Madre se le dirigan.

Tercer centenario de la batalla naval de Lepanto.

Mas de un siglo habia que los turcos invencibles por mar y tierra, tenian consternada y en continuo peligro á toda la cristiandad. Una continuada série de victorias que Dios les permitia para castigar los pecados de los cristianos, los hacia cada vez mas altivos, mas feroces é insolentes; y sedientos de nuevas conquistas y rapiñas, no les bastaba el haberse apoderado de muchas plazas y saqueado provincias enteras de Europa, sino que pretendian dilatar sus conquistas hasta donde se estendia su desmedida ambicion. Y los elementos guerreros de que disponian parecian favorecer sus empresas. Su armada era la más numerosa y formidable que hasta entonces habia cruzado los mares, sus numerosos ejércitos, despues de haber hecho temolar sus banderas sobre las mas grandes ciudades y las mas inexpugnables fortalezas, avanzaban como en triunfo hasta Viena, tenian el Mediterráneo inundado de piratas, y habiendo conquistado por último la isla de Chipre, tenian con sus sultanas y galeras en continuo peligro, alarma y sobresalto á todas las costas de la hermosa Italia, de la que maquinaban apoderarse pronto, lisongeándose hacer luego de la antigua Roma, fuente de la civilizacion, lo que hecho habian de la moderna que edificó Constantino, esto es, que la Media Luna fuese en S. Pedro de la ciudad eterna lo que es sobre la cúpula de Santa Sofía en Constantinopla, simbolo de la barbarie, de la esclavitud, de la miseria, de la peste periódica y de la mas completa degradacion del hombre.

Sucedía esto y amenazaban todos estos peligros en el año de 1571; y en tan apurado conflicto el Sumo Pontífice S. Pio V. hizo un llamamiento á los príncipes cristianos para que acudiesen á la defensa comun. España fué la primera en responder á la escitacion del Sumo Pontífice, guiada, no solamente de los

entimientos católicos en que siempre se ha distinguido, si que tambien ansiosa de castigar la audacia de los turcos que habian saqueado la isla de Menorca, y aun acabar de reprimir la de los Moriscos, que habiéndose insurreccionado en Granada, se sostuvieron por más de dos años en las montañas de las *Alpujarras*. La República de Venecia se alió tambien con España para el mismo fin; y el Sumo Pontífice equipó á sus espensas una fuerte escuadra, cuyo mando confió al héroe español Don Juan de Austria, hermano natural de Felipe II, á quien con sus españoles cupo la mayor gloria de aquella insigne victoria. Has llábanse los turcos anclados en las aguas de Lepanto, cuando supieron que la escuadra cristiana, habiendo salido del puerto de Corfú, ganara ya la altura de la isla de Cefalonia, y que á velas tendidas venía á echarse sobre ellos, pero acostumbrados á vencer y derrotar á los cristianos, y superiores en tropas y navíos, celebraron con algazara lo que ellos calificaron de temerario arrojó de los cristianos, y salieron luego á su encuentro con ánimo de cerrarles el paso y envolverlos hasta el punto de que ni un solo cristiano quedara salvo para poder contar la derrota. Apenas se dejó ver la escuadra Otomana mandada por Halí-Bajá, el Generalísimo de la cristiana, D. Juan de Austria, invocó y mandó invocar á todos la intercesion de María Santísima; y enarbolando el estandarte que habia recibido en Nápoles de parte de S. Santidad, se descubrió la imágen de Cristo crucificado, ricamente bordado en aquel Estandarte pontificio, y al verla, toda la armada la saludó al instante con gritos de alegría y de esperanza; y haciendo seguidamente señal para la oracion, oficiales y soldados, todos hincados de rodillas, adoraron con el mayor fervor y devocion aquella santa imágen del Crucificado. Espectáculo verdaderamente tierno y conmovedor, ver al intrépido oficial y al valeroso soldado armados para pelear, arrodillados á los piés de Jesucristo, implorando su asistencia para

vencer á los infieles, por la intercesion de su Madre Santísima, cuya imágen se veneraba á bordo de todas las naves, y bajo cuyos auspicios iban á combatir. ¡Qué diferencia de tiempos á tiempos, y de hombres á hombres!

Entre tanto las dos armadas se iban acercando; ya no las separaban mas que doce millas, y dada la señal de combatir se notó que el viento favorecía la escuadra Otomana, cuya circunstancia infundía temor y sobresalto á los cristianos. Volviéronse éstos con mayor fervor y confianza á la Estrella del mar, María Santísima, y cambiándose el viento de repente, comenzó á soplarles de popa tan felizmente que todo el humo de la artillería cargaba sobre la escuadra turca, y cuya repentina mudanza todos calificaron de milagrosa, y como señal visible de la asistencia del cielo. Era aquel dia el Domingo 7 de Octubre de 1571, dia en que los ecos y fervorosos acentos del Rosario resonaban en las calles y plazas de todas las poblaciones de órden del Sumo Pontífice S. Pio V. implorando la proteccion de la Reina de los Angeles sobre la armada cristiana, y la Virgen Santísima demostró entonces una vez más, que nunca se acude en vano á su maternal piedad. El combate entre las dos escuadras fué tenaz y porfiado, horrible el fuego que se cruzaba de una parte á otra, y por más de tres horas estuvo indecisa la victoria. Los cristianos confiando más en la proteccion del cielo que en sus propios esfuerzos, peleaban invocando sin cesar el auxilio de María y á poco observaron que el fuego de los turcos se iba haciendo débil, porque muchas de sus naves ya se habian ido á pique, otras eran presa de las llamas, y las demás se iban retirando hácia la costa; y entonces redoblando su ardimiento hicieron fuego sobre la capitana turca, en donde quedó muerto Hali-Bajá, abordaron su galera, y arrancaron el estandarte. En aquel momento D. Juan de Austria mandó que todos gritasen *Victoria*, y apoderándose de los turcos un terror pánico se de-

jaban maniatar, y hasta degollar sin resistencia. Los turcos perdieron treinta mil hombres en aquella memorable batalla; cinco mil quedaron prisioneros, entre los cuales se contaban dos hijos de Halí-Bajá; apresaron los cristianos ciento treinta galeras, y otras noventa habian perecido, yéndose á fondo, ó consumidas por las llamas. Por resultado de esta insigne victoria, veinte mil cristianos cautivos recobraron su libertad; y apesar de tan encarnizada lucha, fueron tan pocas las bajas de la armada cristiana, que todo el mundo reconoció la visible asistencia del cielo en favor de los cristianos. Y la Iglesia, que jamás se equivoca en sus juicios, creyó de tal manera que aquella victoria era debida al Santísimo Rosario, que por eso instituyó su festividad, para que fuese un monumento eterno de su gratitud á Dios, que por el Rosario la habia salvado de la invasion de los turcos, y un incentivo que conservase los ánimos de los fieles aferrados siempre á esta salvadora devocion.

Desde la batalla naval de Lepanto, hay trescientos años, nunca la Iglesia y la sociedad se vieron tan rudamente combatidas como al presente. Los turcos modernos, tan osados como los antiguos, y mas peligrosos por el género de ataque que emplean, tienen tambien affligida la Iglesia, consternado el catolicismo, oprimidos los pueblos y en peligro la verdadera civilizacion, puesto que todos sus esfuerzos se encaminan á provocar un estrepitoso hundimiento de cuanto han respetado los siglos. Hoy, pues, más que nunca necesitamos recurrir por medio del Smo. Rosario al corazon maternal de María, á quien la Iglesia proclama *omnipotencia suplicante, vida y esperanza nuestra*; á quien se le ha dado estirpar todas las heregias, y que con planta firme holló la altiva cerviz de la serpiente infernal, á fin de que venga, como en Lepanto, en nuestro auxilio y triunfo de los enemigos de nuestra fé.

Fr. Andrés M.^a Solla Garcia.

Rectificacion del Señor Obispo de Cajazzo.

El Sr. Obispo de Cajazzo, ha escrito á *L' Unitá Catolica*, periódico de Turin, lo siguiente:

«Roma 24 de Julio.—Ilmo. señor: En el número 167 de vuestro periódico habeis dado los nombres de dos Obispos que han contestado *Non placet* á la Constitucion dogmática promulgada en la cuarta sesion del Concilio Ecu­ménico Vaticano. Yo soy uno de ellos, y deseando que mi voto no pueda dar lugar á gravísimas interpretaciones, me apresuro á declarar, con el mismo espíritu de sinceridad y sumision con el cual, interrogado por la Iglesia, he contestado *Non placet*, que en seguida despues que el inmortal Pontífice Pio IX hubo confirmado dicha Constitucion, me arrodillé á sus pies, rezando con toda mi alma el *Credo*. En seguida me uní de todo corazon á Su Santidad y á los Padres del Concilio, dando gracias á Dios, cantando un *Te Deum*, y prometí defender con la ayuda de Dios, dicha Constitucion, y en particular la infalibilidad de los sucesores de San Pedro, aun con riesgo de mi vida.

Espero que me hareis el obsequio de insertar esta carta en vuestro periódico, para mayor honra y gloria de Dios y de la fé que profeso, y estad persuadido que os lo agradecerá infinitamente—LUIS RICCIO, *Obispo de Cajazzo.*»

Pronósticos acerca de Roma y del Santo Padre,

El *Diario de Bruselas* ha publicado una carta de Roma la que, entre otras cosas, dice lo siguiente:

«Un Santo varon muerto hace poco, y que fué compañero de Ana Maria Taigi, me ha dicho muchas veces: «Vendrá un día en que el Papa encerrado en el Vaticano se encontrará

»oprimido como por un círculo de hierro. Se habrá perdido
»toda esperanza humana y entonces será cuando Dios hará
»repentinamente ruidosa ostentacion de su misericordia.»

»La idea de un inmenso desastre, seguido de un estrepitoso triunfo, se halla como en la conciencia de todos los espíritus cristianos, y dos síntomas la confirman; los proyectos de las sectas y los terrores indecibles de que esas mismas sectas son presa. Permitame V. que á título de cronista diga lo que sé sobre este particular, supuesto que los lectores del *Diario* no darán más que la importancia debida á lo que llamamos predicciones, y juzgarán, seguro estoy de ello, que no es cosa inútil el conocerlas.

»Reside al presente aquí un Santo Sacerdote de Turin, cuyo nombre es célebre por sus incomparables obras de caridad, se llama Dom. Bosco. En el mes de Febrero de 1870 remitió á S. S. un escrito, que se habia recibido de no sé que persona religiosa. En este escrito se hallaban consignados todos los sucesos que se han realizado, como tambien los que nosotros debemos aun presenciar. Entre estos últimos se mencionan un castigo espantoso que caerá sobre Roma, y la restauracion del poder del Papa.

Toma del velo religioso por una sobrina de Su Santidad.

Una sobrina del Papa, la señorita M. Mastai Ferreti, de edad de veinte años, jóven muy bella y dotada de las mas raras cualidades, ha tomado el velo en el monasterio de religiosas benedictinas de Tordi Spechi, cerca del Capitolio. Un Prelado de la corte pontificia asistió á la ceremonia en representacion del Papa y ofreció á la jóven novicia las felicitaciones y votos sinceros que por ella hacia su augusto Tio.